

Lección para niños
Sábado 3 de agosto de 2019
La voz de Dios
Texto Bíblico: 1 Samuel 3:1-10

Objetivos:

- Estar listos a oír la voz de Dios cuando Él nos llama. A Dios le encanta hablar
- Aprender que Dios no pide que hagamos cosas difíciles. Él quiere que le obedezcas

Memoria en Acción: "Habla, Jehová, porque tu siervo oye" (1 Samuel 3:9b).

Esta semana estaremos dibujando dos orejas grandes como "pista" para el versículo. Los que saben leer pueden ver el versículo en uno de los oídos. Los que no leen van a recordar mejor el versículo al ver los oídos grandes.

Explorando la Biblia: Maestro empieza tu clase reproduciendo diferentes sonidos, colócale ya sea en tu celular o en la radio diferentes sonidos a tus niños y pregúntales ¿qué es? O ¿qué lo produce?

Hoy han escuchado con mucho cuidado para identificar lo que oyeron. Aprenderemos acerca de un niño que escuchó con mucho cuidado algo que le fue difícil reconocer.

Hace mucho tiempo atrás existió un hombre llamado Elí, él fue escogido por Dios como sacerdote del pueblo de Israel. Los sacerdotes en aquel tiempo representaban como un pastor o líder en nuestros días, él vivía en la iglesia y era el encargado de los sacrificios, recuerda que para esos tiempos así eran las ofrendas.

Dios mismo había dado una orden de como hacer los sacrificios y Elí era el encargado de todo eso. Este hombre tenía dos hijos, Los hijos de Elí eran personas malas. No temían a Jehová ni obedecían lo que Él había ordenado. Pecaban en el templo, se robaban las ofrendas, y muchas otras cosas. Esto entristecía mucho a Dios porque Él deseaba que estos muchachos fueran obedientes.

En el templo también, vivía un niño llamado Samuel, él era diferente a los hijos de Elí. Samuel ministraba delante de Jehová y obedecía cada cosa que le ordenaba Elí, en cambio los hijos de Elí fueron reprendidos por su padre pero ninguno corrigió sus errores o dejó de pecar.

En esos días escaseaba la palabra de Dios. El pueblo no tenía visiones frecuentes de Dios. Una noche, mientras Samuel dormía, Jehová lo llamó. Él respondió: "Heme aquí". Y corrió hacia Elí y le dijo: "Heme aquí; ¿para qué me llamaste?" Pero Elí le respondió: "Yo no he llamado; vuelve y acuéstate".

Así que Samuel volvió y se acostó. Samuel escuchaba su nombre y creía que Elí lo estaba llamando, no sabía que era Dios quien lo llamaba, sí vivía en el templo, también era obediente a Elí, servía en la iglesia pero no conocía a Dios.

Dios volvió a llamar a Samuel dos veces más y él iba donde Elí, pensando que era él quien lo llamaba, entonces Elí se dio cuenta de que Jehová estaba llamando al niño. Elí le dijo a Samuel: "Vé y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye" Y vino Jehová y llamó como las otras veces: "¡Samuel, Samuel!" Entonces Samuel dijo: "Habla, porque tu siervo oye"

Y Jehová le dijo: "Cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa". Elí no pecó de la misma forma en que pecaron sus hijos, pero permitió que eso pasara y Dios no buscaba que le sirvieran, él deseaba la obediencia de los hijos de Elí y del mismo Elí, pero no lo fueron.

Desde ese día en adelante la vida de Samuel cambió, fue diferente porque escuchó la voz de Dios y no sólo lo escuchó también le obedeció.

Samuel no sabía quién era Dios, había escuchado de él más no lo conocía muchas veces sucede esto con nosotros, hemos escuchado de Dios pero no lo conocemos, no sabemos diferenciar su voz en nuestras vidas, pensamos que por asistir a la célula o a la iglesia conocemos a Dios, pero no es así aprendemos a conocer a Dios cuando tenemos una amistad con Él.

Tanto los niños como los adultos, debemos estar listos a oír la voz de Dios cuando Él nos llama. A Dios le encanta hablar con sus amigos y los amigos de Dios aprenden a oír su voz. Samuel no supo distinguir entre la voz de Dios y la voz de Elí. Debemos aprender a distinguir entre las voces del mundo y la voz de Dios en su diario vivir. Dios nos comunica a través de algunos medios como la Biblia y los otros cristianos. Debemos oír y obedecer como lo hizo Samuel.

Actividad en clase

Instrucciones: Para esta actividad tus niños necesitan lapices de colores o crayolas, goma, papel construcción y tijeras (si lo llevas cortado ya no serán necesarias). Como lo explica abajo simplemente deben pintar y cortar, el papel construcción es para que este mas fuerte. Los niños podrán subir la figura A (cuando Samuel duerme) y verán la figura B (cuando Samuel esta atento a la voz de Dios)

FIGURA - A



RECORTE A SEGUNDA PARTE DO VERSÍCULO
E COLE ATRÁS DA FIGURA A

FIGURA - B

